

Leer

NOVELA

Solo hay algo peor que un crimen: otro más bárbaro

► Anne Hébert firma una gran fábula situada en un pueblo de Quebec donde suceden unas misteriosas muertes para mostrarnos el alcance de la maldad

El título, «Los alcatraces», hace referencia a los pájaros que se lanzan al mar —«Les fous de Bassan»— y juega con el doble sentido de la palabra «fou»: loco. La obra que le valió a Hébert el Premio Fémina está ambientada en un pueblo rodeado de acantilados en las provincias marítimas quebequenses. Estamos en un lugar protestante, minoritario, anglófono y de habla francesa. Construida en cuatro partes, la novela relata la caída en desgracia del mismo detonada por un crimen reconstruido a través de cinco personajes que lo vivieron. De manera que con las confesiones del reverendo Wilkins se mezclan las reflexiones deshilvanadas de Perceval, el idiota del pueblo (los ecos faulknerianos son inevitables) y las afirmaciones



★★★★★
«Los alcatraces»
Anne Hébert
IMPEDIMENTA
248 páginas,
20,75 euros

inocentes pero certeras de Nora Atkins y su prima Olivia Atkins. Jóvenes que serán asesinadas durante una noche de tormenta por su primo, cuya voz abre y cierra este coral de talante onírico.

El eje signifiante (y significativo) de la tragedia es la presencia turbadora de las dos muchachas, de la sexualidad latente. Al crimen explícito, contado en primera persona, subyace otro, oculto, que se nos



La escritora ganó el Premio Fémina con esta obra

entrega en fragmentos y en el que el instinto y la culpa priman sobre la razón. El reverendo y sus acercamientos a Nora, que culminan en el suicidio de la mujer de aquél, hacen que al asesinato real se superponga otro, inconfesable y, acaso, peor que el anterior: si el primero lleva la impronta de la barbarie al haber sido cometido sin remordimientos, sobre el segundo pesa la huella de la hipocresía.

El fin de la inocencia

Vemos, así, al religioso como la víctima sacrificial, y a la vez, el causante y el testigo de la caída de la comunidad que él estaba destinado a conducir hacia la salvación. Asistimos al Quebec de la época, donde el rol de la mujer y la mojigatería son las marcas indelebles de los escenarios de la obra de Hébert. También vemos la indefensión y el miedo ante la vida adulta, la infancia y el fin de la inocencia como su inevitable reverso, la muerte como el triunfo y la liberación de las fuer-

zas oscuras que moran en el interior de nosotros. La cuestión del origen del mal permanece ineludible, lo mismo que la respuesta que la autora sugiere: que cobra formas diversas pero éstas son sucedáneas de los terrores que habitan en nuestra conciencia. Una ficción que reviste un nivel narrativo que roza lo sublime cuyos temas, pese a ser turbadores y, a veces, luctuosos, se tratan con la fluidez y la siniestra belleza que solo puede tener lo que está destinado a ser eterno.

Ángeles LÓPEZ

▲ Lo mejor

Su reflexión sobre el origen del mal y las muy diversas formas que puede adoptar

▼ Lo peor

La incómoda empatía que el autor nos hace sentir hacia unos personajes que dan pena

NOVELA

Un arrollador vistazo a nuestra fallida sociedad

► Pecoraro ofrece un gran análisis psicológico de la sociedad actual y una lúcida mirada a nuestro pasado en este excepcional relato

El séptimo piso de un edificio es una buena atalaya desde la que se puede contemplar todo lo que cabe a lo largo y ancho de una avenida. Es como si se fuera poseedor de un telescopio espacial que observa galaxias remotas. El protagonista de este libro es un hombre de setenta años que mira, analiza

y reflexiona sobre todo lo que sucede en esa calle. Los hechos más nimios o las personas más comunes, los conflictos de origen étnico o la forma de vestir, los gestos y saludos, todo se convierte en material de reflexión sobre el envejecimiento, la sociedad y, de forma especial, sobre las revoluciones políticas que se han sucedido a lo largo del siglo XX, porque es un hombre que un día creyó en el comunismo y que ahora vive en un barrio creado para obreros y proletarios, pero en el que esos términos han perdido por completo su sentido y su significado; y el len-



★★★★★
«La avenida»
Francesco Pecoraro
PERIFÉRICA
586 páginas,
24 euros

guaje es otro tema esencial para ese tipo que observa y medita con acierto y profundidad, y que desde la altura de su experiencia maneja con habilidad la ironía, el humor y la nostalgia.

La capacidad de investigación que mantiene Pecoraro, su enor-

me bagaje intelectual, su honda formación como arquitecto, todo suma en este libro excepcional que pone en las manos del lector una historia de la humanidad puntual y cotidiana que a la vez nos traslada a cientos de lugares, épocas y civilizaciones anteriores. Es una obra que resultará enriquecedora, excepcional e inolvidable para todos los lectores que se asomen a sus páginas.

Sagrario FERNÁNDEZ-PRIETO

▲ Lo mejor

La lucidez con que el autor realiza esta minuciosa exploración social de nuestra época

▼ Lo peor

Qué objetar a un libro comparado ya con el «Manhattan Transfer» de John Dos Passos

ENSAYO

Leonardo Padura le echa salsa, pero mucha, a la vida



★★★★★
«Los rostros de la salsa»
Leonardo Padura
TUSQUETS
288 páginas,
19 euros

La salsa. Un fenómeno cultural más que musical que nació en Nueva York en los 70 de la mano de los inmigrantes del Caribe, que unieron sus ritmos y melodías y dieron nacimiento a una de las expresiones más populares del mundo, immortalizada en nombres como Willie Colón, Cachao López, Juan Luis Guerra, Rubén Blades, Celia Cruz o Tito Puente. Esos rostros son los que aparecen pincelados en el libro del cubano Leonardo Padura, que vuelve a sus fuentes como periodista para ofrecer un panorama amplio de lo que fue la cultura musical latina de finales del siglo xx. Con entrevistas a los nombres más importantes, Padura desgana la historia de esos artistas que forjaron un ritmo, un movimiento, y acaba configurando la historia de la salsa, que es la historia de la inmigración latina en Nueva York.

Diego GÁNDARA

▲ Lo mejor

Las entrevistas, que más que entrevistas, parecen historias de vida

▼ Lo peor

Puede que al lector habitual de Padura este libro no le interese en absoluto